Y

3951
Ej. 1
1932

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental
FUNDACION ANTIOQUEÑA DE ESTUDIOS SOCIALES
UNIDAD DE INFORMACION "JAIME OSPINA VASQUEZ"

Y 3951
1932

MARCO FIDEL SUAREZ

Aun recordamos con emoción la tarde del 7 de agosto de 1918. Muy temprano nos habíamos apostado a la salida del Capitolio, en el patio sur, en espera de que se diese posesión de la presidencia de la república a Marco Fidel Suárez. Y cuando el hombre salió camino del palacio, cruzado el pecho con la banda tricolor y a los acordes del himno nacional, nosotros, simple y oscura unidad de la multitud que nos arrollaba, nos descubrímos sobrecogidos del más entrañable sentimiento, húmedos de lágrimas los ojos. No iba aquel saludo dirigido al nuevo mandatario, al político que había recibido la más alta distinción de las democracias; el saludo era al hombre que, desde la última escala social, había

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Marco Fidel Suárez Documental

llegado a la cumbre tras una larga vida de lucha; al animal dotado de inteligencia y voluntad, que es capaz de cambiar de sitio las montañas cuando usa en toda plenitud esas dos hermosas fuerzas que lo asemejan a los dioses. En Marco Fidel Suárez saludábamos aquella vez una voluntad triunfante. Cumplido tan sencillo pero tan placentero y patriótico empeño, respirámos satisfechos de haber podido sentir alguna vez admiración sublime por un vencedor.

El señor Suárez, uno de los más grandes escritores que haya dado la América del Sur, había nacido humildísimamente en una choza de la población de Hato Viejo, hoy Bello, en Antioquia, el 23 de abril de 1855. No tuvo otro amor en su infancia ni en su madurez culto más puro que el de su madre. El cura de su lugar le enseñó a leer los rudimentos de la doctrina y lo muy poco más que mediado el siglo anterior podía saber un pastor de almas de villorrio lejano. Tal vez por medio del mismo cura pudo el señor Suárez ir al seminario de Medellín, pero la irregu-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

laridad de su nacimiento fue obstáculo para que pudiese consagrarse al altar. Sin recursos y sin amigos vino a Bogotá y en la Biblioteca Nacional, templo digno de su grandeza, estuvo sirviendo de portero. Poco después se ganaba la vida en un empleíllo cualquiera en el Banco de Colombia, para acompañar luégo a don Carlos Martínez Silva en la dirección del Colegio del Espíritu Santo.

Hízose notorio en 1881 por sus estudios gramaticales sobre don Andrés Bello; desde entonces, apoyándose en su ágil pluma para ejercer imperio de inteligencia, comienza para él una carrera pública en que los puntos culminantes son la presidencia de la república y de la comisión asesora de relaciones exteriores, y el desempeño de las carteras de instrucción pública en las administraciones de Sanclemente y de Carlos E. Restrepo y de relaciones exteriores en las de Caro y Concha. Concurre además y en diversas oportunidades al congreso, donde logra señalarse, sobre todo en 1896, por haber en-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

cabezado ese año la fracción nacionalista en la recia lucha que aquella sostuvo contra la histórica, capitaneada por Concha. Meses después fundó con Antonio Gómez Restrepo «El Nacionalista», que fue su más importante incursión en el periodismo. Pero el mayor mérito en la dilatada carrera pública del señor Suárez fue haber abandonado voluntariamente el poder en el año de 1921 para que el senado lo juzgase por su conducta como mandatario. Tal actitud es de los más altos ejemplos que haya recibido la democracia en América y uno de los mayores testimonios que de pueblo civilizado puede exhibir Colombia.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Cristiano en puridad, escritor magnífico, figura procera y venerable, el señor Suárez era un perfecto clásico del siglo de oro español. Creeríase ver en él uno de esos caballeros del Greco que se hubiese escapado de su marco para disfrazarse con el traje moderno, pero al cual se le adivinaba la almidonada gola bajo la barba de armiño. Sin embargo, si humilde y misericor-

dioso en su fuero interno y en su trato ordinario benévolo y suave, en las luchas políticas llegó a hacerse temible por la vehemencia de sus ataques y la perduración de sus rencores.

En derecho internacional Suárez se hizo célebre con su doctrina sobre la armonía boliviana, resumida en el discurso que pronunció en 1920 en el puente del Rumichaca, el día del memorable abrazo de los presidentes de Colombia y el Ecuador. Pero es su gran importancia como escritor la que le hará perdurar mientras perdure la lengua castellana, pues él con Caro y con Cuervo bastan a mantener la literatura colombiana sobre las restantes de América.

No obstante, al lado de obras de trascendencia, de pensamientos de gran profundidad y de giros del más puro casticismo, el señor Suárez incurrió en quisicosas como lo atestigua el «Análisis gramatical de Pax», donde los conocimientos y la meticulosidad resultan exhorbitantes para el objeto a que se aplicaron. Y en los famosos «Sueños de Luciano Pulgar», fantástica

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

y desordenada enciclopedia se encuentran, al lado de graves problemas y de conceptos trascendentales, pequeños desahogos del político contra figuras de una insignificancia tal que ya estarían olvidadas, si no les hubiera dado inmortalidad la vigorosa pluma de don Marco.

Esos «Sueños» serán uno de los mayores monumentos de nuestra historia y una de las más puras fuentes de consulta para los estudiosos de la lengua, cuando otro ingenio, que ha de ser de talla muy alta, logre ordenarlos entresacando las diversas materias tratadas allí para agruparlas convenientemente. Del conocimiento que el señor Suárez tuvo del idioma nativo, podría juzgarse tan sólo por su discurso sobre «La lengua castellana», leído en la sesión solemne que celebró la Academia Colombiana el 17 de junio de 1910, y que va inserto en este volumen.

Mas donde culmina el estilista y el pensador, el clásico y el cristiano, es en el discurso sobre Jesucristo, que pronunció en la segunda Asamblea general del Congreso Eucarístico en 1913;

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

allí sí que agotó Suárez su fe y su galanura. Esa sóla pieza bastaría para darle un lugar preeminente en la literatura española.

Consideramos como antecedentes de los «Sueños» las «Cartas de Erasmo el Exiguo», en las cuales comenzó a hacer su defensa cuando enemigos de su propio partido lo atacaron con saña inusitada y perdiendo de vista totalmente la dignidad de Colombia. También es de carácter político su folleto «Honores y deshonra», causa de escándalo en la historia del periodismo colombiano, como que fue audaz e inescrupulosamente publicado en un diario de Bogotá cuando el señor Suárez adelantaba por su cuenta la edición.

Entre sus discursos son pues los más salientes el de Jesucristo, el referente a la lengua castellana, a San Francisco de Asís, a Murillo Toro, y el del Rumichaca, sobre la armonía boliviana; entre sus escritos políticos, las «Cartas de Erasmo el Exiguo», los «Sueños de Luciano Pulgar» y su estudio sobre «Rafael Núñez y

UNIVERSIDAD EAFIT® Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Carlos Holguín»; y finalmente, entre los que pudiéramos denominar ensayos, sus «Estudios gramaticales» y «Los maestros de Maquiavelo», además del ya citado «Análisis gramatical de Pax». Pero son abundantes las páginas dispersas en revistas y periódicos.

En los tomos 56 y 68 de esta misma selección pueden leerse dos magníficos trabajos sobre el señor Suárez, originales de Fernando de la Vega y Luis Cano, respectivamente.

El señor Suárez murió en Bogotá el 3 de abril de 1927 a los sesenta y dos años de edad.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

JESUCRISTO

Oración pronunciada por el señor don Marco Fidel Suárez en la Asamblea General del Congreso Eucarístico de 1913.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

UNIVERSIDAD EAFIT®
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental

Ilustrísimo señor Arzobispo Primado, Excelentísimo señor, Ilustrísimos señores, señores:

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

La persona de Jesucristo, Dios y Hombre, se presenta de tal modo a la inteligencia humana, que la satisface y sosiega. Desde que nuestra mente medita en la Deidad la percibe como grandeza soberana, esto es como Sér infinito, porque según la expresión de Fray Luis de Granada nada hay grande si tiene límites; la divinidad de Cristo sacia así nuestros más hondos anhelos; y al mismo tiempo su naturaleza humana, a la cual se une el Sér infinito, concreta esta

idea agobiadora en un hombre más levantado en perfecciones que todas las criaturas, en un hombre que es nuestro hermano y nuestro amigo, a quien podemos hablar y de quien podemos esperar, no frívolos favores, sino beneficios de bién incomparable.

Del mismo modo, la persona de Jesucristo armoniza con nuestro corazón y con sus aspiraciones y necesidades. El distintivo de nuestro ánimo son las tres pasiones de que habló el Apóstol del amor divino cuando dijo que en el mundo es todo concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y soberbia de la vida. La conciencia propia y el trato con nuestros semejantes nos dicen que efectivamente la vida es una feria donde de ordinario se piensa y se obra al impulso del amor de los deleites, del amor al dinero con que aqué-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

llos se obtienen y del orgullo o prurito de superioridad.

A poco que se medite en estos tres estímulos se reconoce que ellos son desordenados, pues el placer no puede ser fin de nuestra actividad, una vez que aumentado indefinidamente daña la naturaleza; ni el oro es un bién cuando sobrepuja a la satisfacción de nuestras necesidades; ni la soberbia puede jamás justificarse puesto que se opone a la igualdad esencial de las almas.

Jesucristo, en su nacimiento, en su vida y en su muerte, es el contraste de aquellos tres desórdenes. Varón de dolores, El lo fue desde que empezó a respirar en un pesebre desmantelado y frío hasta que expiró en una cruz, sufriendo todas las penas, excepto el remordimiento. Su pobreza fue tál, que viviendo de su trabajo de obrero o de

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sección de Patrimonio Documental

las tareas de su predicación, careció de cuna, de techo, de mortaja y de sepulcro. Manso y humilde de corazón, se anonadó a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de esclavo.

De suerte que la vida de Jesús es un tejido de austeridades, privaciones y abatimientos, con los cuales acude como Maestro y Redentor a vencer la soberbia, la codicia y la concupiscencia de los mortales, brillando sí su Sér divino aun en medio de aquellos sacrificios, pues cuando ayuna en el desierto los ángeles le sirven; cuando cursa los caminos de su patria, sin más bienes que una túnica, alimenta con unos pocos panes a millares de hombres, y cuando expira entre malhechores la tierra tiembla y los astros se oscurecen.

Esas virtudes de Jesucristo purifican

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Área de Patrimonio Documental

y enaltecen la naturaleza humana. En primer lugar la austeridad de Nuestro Señor exalta el dolor, que no siempre es un mál, sino un grande elemento en la vida. La placidez del ánimo y el contento que lo posee cuando sus actos son ordenados, son un mál cuando no corresponden a ese orden; y el sufrimiento, o sea la victoria de la voluntad sobre el dolor, es fuego que templa y crisol que purifica. El martirio, que es un dolor heroico al servicio de la verdad o la justicia, es fecundo en dicha porque produce gloria. Cristo, rey de los mártires, es modelo y causa de magnanimidad, de eso que hoy se llama elevación de carácter. Al someterse el Dios Hombre a la muerte, nos dio de ella la verdadera idea, presentándola como el fin de una existencia preparatoria y como la puerta que da

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

entrada a la inmortalidad; nos enseñó también a vencer esa cruel enemiga, pues cuando ella sume en la fosa de un sepulcro nuestra dicha, entonces El nos levanta el corazón, recordándonos que es muerte de la muerte y que San Pablo le llama el Dios de la esperanza; y nos enseñó asímismo a recibirla y soportarla y a beber su amargo cáliz, verificando el poema sublime que comienza «Vén muerte tan escondida», como cuando el Padre Francisco Suárez acabó diciendo: «¡Oh, qué dulce es morir!»

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

En segundo lugar; la humildad de Cristo engrandece a sus imitadores, pues al propio tiempo que ellos se tienen en nada y menos que nada cuando se comparan con aquel modelo infinito, resultan grandes por su conformidad con la voluntad divina, es decir, por la obe-

diencia a la ley de Cristo y por el cumplimiento del deber. ¿Quién más humilde que Pablo, siervo de sus hermanos y obediente en las cadenas? Y sin embargo aquel Vaso de elección puesto por el cielo para evangelizar el paganismo, al someter éste a la gloria de Dios, conquista para sí inmortal corona. ¿Quién más pequeño que Francisco, obligando al hermano a que le huelle la cerviz? Y no obstante, aquel pobre prodigioso granjea tánto mérito al moralizar y convertir generaciones depravadas, que todos le enaltecen como serafín humanado y bienhechor de nuestra especie.

Jesús, enseñando la humildad, rectificó la idea de la gloria. Esta es idolatría cuando tiene por fin al mismo individuo y cuando hace nacer en los otros la adulación y la lisonja, y entonces produce sin falta una reacción de

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

abatimiento, sacando verdadero el oráculo divino: «Quien se ensalza se humilla». Pero cuando el cristiano, apartando los ojos de su nada, los eleva al Dios de la Majestad, único objeto digno de adoración y rendimiento: cuando pone por fin de sus esfuerzos la gloria del Creador, cual lo hizo el gran Capitán de la Compañía de Cristo, entonces a vueltas de esta gloria, le viene a él mismo, sin quererlo y sin buscarlo, la honra de poderse llamar hombre de Cristo y su fiel discípulo.

Finalmente, la pobreza de Aquél que fue más pobre que las aves del cielo, educa al hombre haciéndole ver las riquezas como ídolos indignos de sus desvelos; pero al mismo tiempo ese despojo voluntario enriquece al individuo, pues le da los medios de servir a la sociedad de sus hermanos. Por eso la pobreza

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

del Evangelio ha sido desde el principio fuente de civilización material, prolongando los últimos tiempos del Imperio degenerado, puliendo y enseñando a los bárbaros que bajaban de Escandinavia o de las llanuras del Ponto, sacando a la cultura los pantanos de Germania, conquistando y colonizando las tierras del Nuevo Mundo, y hoy mismo proveyendo a las necesidades sociales por medio de La Salle o de Dom Bosco.

La pobreza evangélica de los imitadores de Jesús acarrea a la larga inmensa copia de prosperidad y bienestar. Un caballero español, Doctor de la Universidad de París, movido por la gracia de Dios, emprende viaje a civilizar las tierras del Himalaya y el Ganges, y después de recorrer treinta mil leguas obrando milagros y haciendo bienes incalculables, muere muerte solita-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

ria en una de aquellas costas: pero las huellas de ese apóstol son tan luminosas y sus expediciones han sido tan benéficas y admirables, que mucho tiempo después, al pasar los marinos de Inglaterra frente al promontorio donde murió aquel héroe, detenían sus navíos y hacían resonar las soledades del mar de la India, saludando a Javier con los honores de Almirante. También el héroe santo de Loyola, después de consagrarse a Dios, anda como pobre peregrino de lugar en lugar, frecuentando los hospitales, mezclado con los niños de las escuelas, encarcelado a veces por la perversidad de los hombres: pero su obra humilde se desenvuelve presto tan fecunda y tan valiente que cuando aquel santo se dormía en el Señor, pudo legar a sus hijos por testamento estas palabras: «Os dejo un mundo».

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

De modo que Dios Hombre, como ejemplar y como maestro, corrige en el hombre aquellas tres concupiscencias, pero sin abatirlo, antes por el contrario convirtiendo la sensualidad en heroísmo, la codicia en beneficencia y la soberbia en engrandecimiento, mediante la gloria del Creador. Así es que Cristo, mandándonos ser perfectos como su Padre celestial, realiza en medio de los hombres una como fábrica de modelos de pobreza, austeridad y humildad, que mantienen levantada la idea de la perfección y exaltan el blanco a que tiran los esfuerzos de la virtud. Cuando por esas calles va una de aquellas criaturas que han hecho pacto con la castidad, con las privaciones y con el abatimiento, conduciendo filas de huérfanos, o pidiendo la limosna ostiaria para los desamparados, o en busca de enfermos,

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

o llevando a las escuelas la enseñanza, o regresando de los desiertos donde truecan al salvaje en ciudadano y convierten en poblaciones las selvas, cuando esto vemos, podemos pensar que esas modestas criaturas por un lado imitan a Jesucristo y por otro están dando a los hombres la voz de Excelsior para que se perfeccionen y adelanten.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Iluminada así nuestra raza por el ejemplo y la doctrina de Cristo, exaltada así en presencia del pesebre y de la cruz, ¡qué campos tan vastos se le abren en el orbe y en los siglos para buscar la perfección bajo los destellos de aquel luminar infinito! ¡Cuán elevado modelo, cuán poderoso estímulo los que llevan al hombre en pos de su glorioso fin! Esta esfera que rueda en el espacio, húmeda de lágrimas y sangre,

arropada con las cenizas de la muerte, según la expresión de Juan Pablo Richter, ¡cómo se ilumina y refresca bajo las huellas de Cristo, que con su obra de Libertador divino hace recordar aquellas palabras inspiradas: **Tenebræ transierunt et lumen verum jam lucet.** ¡Pasó la noche, ya está alumbrando el verdadero sol!

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Ante todo, en presencia de Jesús el paganismo con sus tinieblas y su crueldad, con sus perfidias y concupiscencias, es vencido por la ley de la hermandad cristiana. A poco vivir experimentamos que sin los influjos de Cristo es muy cierto que el hombre es lobo para el hombre, y muy verdadero aquello que dijo el Padre Rivadeneira, que el hombre vive entre enemigos. Ante este hecho, el individuo llevado de sus instintos, o se encoge de hombros, des-

preciando a los demás y repitiendo como el otro: «Mientras más conozco a los hombres más estimo a mi perro»; o adopta por partido la misantropía, menos fea que aquel desprecio indiferente, pero más amarga para el que la padece y más dañina para la sociedad. Pero por encima del escepticismo que desprecia y de la misantropía que odia y se querella, se levanta la ley de la caridad, sobrenatural porque excede a la naturaleza, basada en la redención de Cristo, que ha establecido la fraternidad de los hombres, y corroborada por el reconocimiento de que las injusticias ajenas son imágenes reducidas de nuestras propias injusticias. Y por sobre este concepto de la caridad y la tolerancia, se escucha, confirmándolo, aquella conmovedora palabra de nuestro Salvador: «Amad a vuestros ene-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

migos, haced bién a los que os aborrecen».

La caridad es el mandamiento nuevo, ratificado de un modo particular por Jesucristo en el momento en que, instituyendo la Sagrada Eucaristía, se dio por alimento a los hombres, en toda la realidad de su naturaleza divina y humana, en toda la plenitud de su persona infinita. En este misterio de los misterios, en este sacramento de los sacramentos, se ostenta de un modo pasmoso, aterrador, el abismo del amor divino. ¿Qué diríamos, en verdad, si viviendo un pobre lázaro a la vera de un camino, bajo una triste enramada, soportando el frío del invierno y los soles del verano, sintiendo la espada de sus dolores y el dolor de verse abandonado y solo, ¿qué diríamos si a Bonaparte le hubiera venido en voluntad,

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

el día siguiente a su coronación, ir a visitar aquel pobre, y bajando de su imperial carroza, entrar en su tugurio y saludarle con estrecho abrazo y amorosos ósculos, y no sólo alimentarlo y asearlo, sino permitir que su propia sangre fuese trasfundida en las venas de aquel desgraciado? ¿Qué diríamos al escuchar esta maravillosa historia de amor? Seguramente no la creeríamos. Pero si ella hubiese acaecido, ella sería nada, comparada con el amor de Jesucristo que se une sustancialmente al hombre, porque entre éste y Jesús va la diferencia infinita que media entre Dios y nuestra miseria, mientras que entre el Emperador y el leproso no hay, en resumidas cuentas, otra diferencia personal e intrínseca sino la salud, diferencia que dura apenas lo que tardan los obreros del sepulcro en empezar a

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

devorar de un mismo modo al ungido de la gloria y al esclavo del infortunio.

El nuevo testamento de la caridad de Jesucristo, sellado con su pasión y garantido con su presencia real, diviniza en cierto modo las relaciones entre los hombres. De la cruz, símbolo de ese sacrificio y de ese sacramento, brota el raudal de la misericordia que disipa la ignorancia, rompe las cadenas, y ampara, alivia o consuela las desgracias: esa caridad es, dígase lo que se quiera, la única solución que puede ofrecerse al pavoroso problema de la distribución de los frutos del trabajo y a la formidable colisión de intereses y pasiones entre las clases sociales. De allí mismo fluye la idea de la justicia, fuente del derecho y la libertad, base del orden público y clave de las relaciones entre los individuos, entre el indi-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

viduo y el Estado, y entre los diversos Estados que forman la sociedad de las naciones: fuéra de esa justicia cristiana, en los pueblos que la repudian, no existe sino el influjo póstumo de sus antiguas inspiraciones y tanteos estériles, como el de la paz universal, que resulta completamente irónica e invertida, cuando trata de guiarse por un faro distinto de la estrella de Belén.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Jesús, influyendo sobre el mundo por medio de su Evangelio, de su Iglesia y de su presencia real, redime perennemente. A El, crucificado en desnudez lastimosa, acude el pobre que carece de pan y abrigo. A El, puesto entre infames, afrentado y calumniado, vuelve los ojos el que se siente injustamente perseguido o convertido en ludibrio de los hombres. A El, coronado de espinas, se dirige el que padece

los dolores de la mente, el recuerdo del bién perdido, la viudez amarga, la comprensión del propio mál, la comprensión de la injusticia ajena. A esas manos clavadas pide alivio aquel que no puede obrar porque se le desconoce su derecho. A esos pies adheridos a un madero pide libertad aquel que sabe «cuán áspera es de subir la escalera de un amo». A El, descoyuntado y hecho retablo de heridas y de sangre, se dirige el que siente las enfermedades de este cuerpo, pasto ahora de pasiones y mañana de gusanos. Y a El acude el que acaba, porque El a fin de completar su redención, quiso también ser moribundo y enseñar a morir.

El Verbo humanado es cabeza de su Iglesia, formada de todos los que están unidos por la doctrina de Jesucristo, por la participación de su gracia en

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

los sacramentos y por la obediencia a su infalible Vicario. Esa Iglesia santa comprende las naciones, abraza los siglos y resiste el oleaje del tiempo y el oleaje de la injusticia. En su centro está Cristo crucificado, difundiendo de sus llagas los favores de su Redención y de su Providencia: en las de sus pies recibe el llanto de los pecadores, que se regeneran por el arrepentimiento; de las llagas de sus manos corren todas las bendiciones y todos los consuelos; y en la de su costado se recuesta la pureza y se duerme la inocencia de los párvulos que sueñan con el cielo al sentir palpitar el corazón de Dios.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

La santidad en sus multiformes manifestaciones es obra de Jesucristo. El es quien da a los mártires una fortaleza tan grande que los hace superiores a los tormentos e iguala en heroís-

mo a Pablo con los niños Justo y Pastor, a la viuda Felicidad con el soldado Sebastián, a Esteban diácono con Cipriano Pontífice, al Canciller Tomás Moro con los negritos de los lagos africanos. La austeridad de los anacoretas, la pureza de los monasterios, el éxtasis de la contemplación que anticipa el cielo, de El provienen. Suyas son las inspiraciones de la ley divina expresadas por la pluma con que Luis de la Puente pintó con transparencia y sencillez insuperables los misterios de la Pasión; o por el estilo con que San Juan de la Cruz escribió pensamientos de profundidad celestial; o por aquel que sirvió a Kempis para formar ese místico oráculo por cuyo medio la Providencia habla a cada corazón la voz que él necesita. La santidad activa y social de la beneficencia tiene a Jesús por

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

guía en todas las circunstancias y situaciones, para vencer al bárbaro, para mitigar al encomendero, para ahuyentar al pirata, para civilizar al salvaje, para contrarrestar en estos tiempos la corrupción y crueldad de los enemigos de la inocencia.

Todos los esfuerzos del hombre dirigidos a su prosperidad y perfeccionamiento convergen hacia Cristo de un modo más o menos directo o inmediato, tal que con razón puede El ser considerado como eje del verdadero progreso. Su palabra, verbo eterno de verdad, es luz de las ciencias. Ella inspiró a San Pablo y le abrió los cielos para que contemplase los misterios de la Redención. Iluminó a San Agustín, dándole la ciencia de la gracia e inspirándole la divina filosofía de la historia, donde después trazó Bossuet la socio-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

logía de los siglos. Su fe aplicada a los pensamientos gigantescos de Aristóteles les prestó alas, sobre las cuales el de Aquino ascendió a angélicas alturas. También fue suya la inteligencia del descubridor del cálculo más sublime, comparado en la variedad de su saber al atleta que con férreo brazo era capaz de conducir un carro de ocho caballos de frente; entendimiento portentoso que después de lustrar los cielos de la sabiduría cedió la palma del pensamiento más admirable al humilde carmelita Juan de Yepes.

Muchos descubrimientos científicos son palmas que tapizan el viacrucis. Newton y Leibnis, maestros de la ciencia matemática, fueron hombres de Cristo. Galileo, Copérnico y Pascal le ofrendaron sus conquistas sobre las leyes de la naturaleza. Cuando Colón, después de na-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

vegar por un mar desconocido y por un mar de angustias e incertidumbres, alcanzó al fin la mayor de las dichas, al golpe que ésta dio en su corazón cayó de rodillas en la arena y adoró a Jesús. El que en su escritorio descubrió nuevos luceros era cristiano observante; y aquel númen contemporáneo que ha merecido ser llamado **generis humani defensor,** aquel descubridor de la vida microscópica, educada por él para la beneficencia, también confesó solemnemente la verdad cristiana.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

En todos los tiempos de la éra de Cristo, inclusive los que corren, Cristo ha tenido fieles entre los fundadores de imperios, entre los defensores de la libertad, entre los grandes legisladores y aun entre aquellos que parecen tocados por la mano de Dios para transformar las naciones, como hombres fata-

les, por medio de la guerra. Así vemos en torno de El a esos instrumentos de la Providencia en variedad grandiosa, desde García Moreno que fue mártir suyo, y desde Guillermo I, que con devoción edificante hacía profesión de fe al manifestar sus victorias, hasta el inmaculado Wáshington, que en su testamento político recomendaba a sus conciudadanos la lealtad a Cristo, hasta aquel ejemplar sobresaliente del género humano que, después de conmover la Europa, pereció cautivo «doblegando la cerviz al deshonor del Gólgota».

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

La belleza inefable de Jesús, el purísimo ideal de su doctrina y ejemplos, lo grandioso de su historia y de la historia de su Iglesia elevan tanto las bellas artes y la literatura, que en ninguna parte brillan lo bello y lo sublime como alrededor de su patíbulo. El gibe-

lino, que peregrinando por los reinos de la muerte, cantó los eternos dolores; el gran trágico que esculpió con vigoroso estilo las desgracias humanas; y aquél que alcanzó entre todos los autores la palma de la popularidad escribiendo la comedia de risa y lágrimas que representa nuestra vida diaria, todos tres siguieron a Cristo y expiraron en su seno.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

El más bello asunto de los pinceles es la vida de sus discípulos y su propia imagen, que en el martirio o en la gloria hace que el lienzo y la tierra cobren existencia casi celestial., Su faz divina vence en hermosura infinita la belleza sensual del Apolo y su agonía majestuosa eclipsa la desesperación de Laoconte. Muchos de los edificios santificados con su real presencia o donde se predica su palabra son el

sumo posible de la belleza y vencen a las pirámides y a las torres de la arquitectura comercial, que son poco en comparación de las catedrales de la Edad Media, o de aquéllas que se elevan sobre la metrópoli de los mares o sobre la capital del mundo cristiano. El arte de los sonidos, a cuyo poder percibe el alma ráfagas instantáneas de una dicha ultraterrena, formó para Cristo sus más escogidas creaciones; a El adora esa musa divinà cuando canta los misterios del juicio final, cuando expresa el dolor de la Madre de Dios en el Calvario, cuando implora la misericordia del Cielo en nombre de la penitencia y cuando hace pasar sobre la tierra, cuna y sepulcro de la raza humana, el **requiem** sempiterno, voz de la muerte, confundida con la voz del án-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

gel que guarda las promesas de la resurrección.

Jesucristo es rey de las naciones, que le reconocen como causa principal de su cultura y prosperidad, menos en aquellos días en que la locura ofusca los entendimientos, alterando la idea de la justicia y velando los rayos de la evidencia. Su Evangelio es célula portentosa a cuyo derredor se forma el organismo de la libertad y el derecho, así como todo el sistema de la legislación. La igualdad y la fraternidad, que en boca de ateos se reducen a ironía sangrienta, son plantas que no pueden vivir lozanas sino en el huerto del Padre Celestial. Por eso los pueblos, en los días de sus grandes expansiones, de sus empresas gloriosas, invocan al Dios crucificado como a Dios de los ejércitos, y su cruz es el emblema del

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

honor sobre el pecho de los héroes, así como su imagen es símbolo de paz y alianza, colocada sobre la cima de los Andes y bendiciendo los mares y los continentes.

Su influjo trasciende al género humano, no sólo porque éste es el objeto de la expansión de su doctrina y de su Iglesia, sino porque Cristo es en los tiempos el centro de donde corren las edades modernas y a donde se dirigieron los vaticinios y presentimientos de las antiguas edades. Cristo es el Mesías de los profetas y al mismo tiempo el Justo descrito por Platón, y tal vez el Niño divino que cantó Virgilio al predecir los tiempos de justicia que habrían de descender a la tierra al revolver de los cielos. Así es que el Dios hombre es la piedra angular de la historia, como le llama el más va-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

liente de sus enemigos, y en El se cumple la palabra del Apóstol: «Jesucristo hoy, y ayer, y en todos los siglos».

El caminante que anda por las sendas de nuestras montañas madruga a veces en medio de espléndida noche, y al levantar los ojos siente, ante su nada y ante la inmensidad de los cielos y ante los arcanos del tiempo, melancólicas fruiciones en que se mezclan el silencio que suena en sus oídos y los destellos de aquellos «piélagos de lumbre». Entonces, si de aquella contemplación lo sacan el otro y el ascenso de la refulgente estrella del Pastor, puede recordar a Cristo, que también supera en luz a todo el universo de los seres y que dijo de sí mismo: «Yo soy la raíz y el linaje de David, yo soy la estrella resplandeciente de la mañana».

Cristo ilustra, pues, nuestro entendi-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

miento y educa y reforma nuestro corazón, enalteciendo de esta suerte todas las potencias humanas: es la causa más fecunda de civilización, bajo el concepto de las ciencias, de las artes y de las virtudes: es cabeza y vida de su Iglesia, así como salud de las sociedades y la base más sólida de los Estados y su mejor pacificador y maestro: domina el orbe y es el centro de la historia y el foco y núcleo de los tiempos: de su persona divina irradian misteriosa trilogía, infinitamente más fecunda que la trilogía hegeliana.

Tal le podemos contemplar con los ojos de la fe, radiante de eterna belleza, admirable de juventud inmarcesible, en medio de las muchedumbres, sobre las laderas de los collados o a las orillas de los lagos, o resplandeciente de lum-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

bre celestial, como en el Tabor o en su ascensión gloriosa. Así le podemos oír, pronunciando palabras de vida eterna, en estilo divino, propio suyo, llamando a los pequeñuelos con lenguaje tan dulce como la voz de la Providencia, fundida con lo más puro del amor maternal; o predicando su ley en forma tan clara, tan concisa, tan profunda como no la tuvo la sabiduría griega; o empleando palabras mucho más vivas y enérgicas que las de Sófocles y Eurípides para abatir a los fariseos, a los que exaltaban la ley y la virtud en el acto de violarlas.

A El, a ese Dios y Rey de nuestras almas, a ese hermano adorado y amigo dulcísimo venimos, porque estamos trabajados y abrumados, porque deseamos trocar el yugo que nos agobia por su yugo llevadero y suave, y por-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca

que en medio de esta noche social, El es el camino, la verdad y la vida. El sabe que hoy en el mundo, Colombia, aunque incipiente y lacerada, es de los pocos pueblos que le confiesan, pues se consagró a su Corazón, ha reconocido legalmente su soberanía y hecho de este Congreso Eucarístico un acontecimiento nacional.

¡Oh Dios de amor y de poder! Da tus pies a los colombianos que queremos llorar sobre sus llagas los errores pasados; de las llagas de tus manos derráma óleo divino sobre las heridas de este pueblo; y en la llaga de tu corazón guarece las generaciones inocentes. No permitas que ningún colombiano sea siervo intelectual de enemigos extranjeros tuyos. Al darte en comunión eucarística en esta semana dichosa, tus sacerdotes repiten miles y miles de ve-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

ces que eres Cordero de Dios que quita los pecados del mundo y lo pacifica. Danos, pues, la paz, la paz que es dón tuyo y prenda de civilización terrenal y de eternal ventura.

He dicho.

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental

LA LENGUA CASTELLANA

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Discurso del académico señor don Marco Fidel Suárez, leído en la sesión solemne del 17 de junio de 1910.

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental

Señores:

Uno de los adelantos que comprueba el actual glorioso centenario es la depuración de la idea de nuestra independencia nacional. Si durante la magna guerra y en muchos de los años que la siguieron la independencia entrañaba la idea de enemistad perdurable hacia España, si entonces el concepto de los vínculos naturales se ofuscó y fue reemplazado por el de la aversión y el odio, ya hoy es otra cosa.

Ahora, en el confín de los siglos, al despedirnos del que se cierra y al entrar en éste que el tiempo va a em-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

pezar a desvolver, nuestro primer pensamiento es honrar a los fundadores de la patria. Ellos compraron nuestra vida política y civil con sus propios dolores o con su muerte, en las cadenas, o sobre los cadalsos, o soportando amargo destierro; nosotros los glorificamos y aun debemos procurar vivir en la presencia de sus buenos ejemplos para tener propicio y tutelar a Dios. Pero si contemplamos con la imaginación nuestros llanos y montañas, regados de aquella sangre y ennoblecidos por aquellos pasos, y luégo tendemos esa misma mirada por los campos del océano, al fin la fijaremos en una nueva Hesperia, no ya dueña nuéstra, pero siempre madre gloriosa.

¿De dónde esta mudanza? De que la razón, la cultura creciente, los intereses sociales y las advertencias del tiem-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

po por venir están diciendo que la independencia entre pueblos, como la emancipación en lo doméstico es una alteración de las relaciones jurídicas, pero no una destrucción de naturales lazos. ¿De dónde este nuevo modo de pensar? De que esta idea sana y grande es la que prevalece entre las naciones, como lo comprueban los Estados Unidos respecto de Inglaterra; el Brasil respecto de Portugal; la Argentina y todas las otras colonias ibéricas, inclusive la reciente República de Cuba, respecto de la misma España.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

La victoria de esta idea produce una consecuencia benéfica por extremo y tan satisfactoria y placentera para la raza hispana, que bien puede calificarse de magnífica. Esa consecuencia es el hallarse hoy ocupada gran parte del hemisferio occidental, así como el

extremo de Europa y muchas islas del Pacífico, por una gran comunidad de pueblos, que forman una asociación natural de ochenta millones de almas, no mantenida por los tratados, sino por vínculos que jamás se quiebran: la raza y las tradiciones en lo pasado; el comercio y las comunicaciones en lo por venir; la religión y la lengua siempre.

Este mismo hecho sugiere plausibles y gratas reflexiones. Los que han calificado a nuestra raza como incapaz de mejorar y a nuestros pueblos como sometidos a un destino desdichado, van muy fuéra de camino. Allí está Chile, juicioso como Valdivia y constante como Lautaro, que se ha labrado una cultura lenta y sólida; allí Méjico, heroico cual Cortés y donde la noche triste fue noche de siglos, que después de romper uno y dos cetros, se abre

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

campo entre las grandes naciones; allí la Argentina, que después de peregrinar penosamente por sus ensangrentadas y feraces pampas, alcanza al fin una bienandanza material nunca oída. La gran congregación hispanoamericana y esas muestras de su aptitud para el progreso llegan hasta sacar desatinada la previsión del gran Cisneros cuando aconsejaba a los Reyes Católicos que divirtiesen sus miradas de América para fijarlas en las posesiones africanas y europeas: si así hubiera sucedido la balanza de la raza latina pesaría hoy menos en el concierto de las naciones.

Entre aquellos lazos de tradiciones, comercio, desenvolvimiento económico, religión e idioma, los más poderosos no son los más fuertes en el sentido material. Los más estables y valientes son los más espirituales: la cruz plantada

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

hace siglos por Colón en la primera playa americana y recién puesta por dos florecientes Repúblicas sobre la cima de los Andes australes; y la lengua del Cid y de Isabel la Católica, hablada por Caldas y Bolívar.

Así como eran débiles, nulos casi por completo, los vínculos que ataban las numerosas pero miserables hordas de este continente, así han de ser poderosos y robustos los que relacionan ahora a nuestras Repúblicas unas con otras y al través de la distancia con España. Nos maravilla hoy el **Catálogo** de las lenguas escrito por el jesuíta Hervás, donde se hallan los fundamentos reconocidos de la ciencia del lenguaje, así como admiramos los estudios actuales del profesor Trombetti; pero esas mismas obras nos revelan el atraso de aquellas hordas, Babel esparcida e in-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

fortunada, compuesta de tribus que hablaban idioma distinto en cada valle y sobre cada montaña, mientras que hoy un solo labio y una sola lengua son los que sirven para producir las palabras civilizadas que corren por los Andes y las pampas.

* * *

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Los dilatados dominios de la lengua española en Europa, América y Oceanía le merecen el título de lengua imperial, no simplemente nacional. Ella se extiende por una larga duración de siglos y por una extensión enorme de climas. Su imperio se funda, pues, en títulos de imperecedera nobleza y en orígenes tan varios como antiguos; en una riqueza incomparable cuyo análisis tal vez no puede agotarse; en distintivos especia-

les, tan propios y tan suyos, como los caracteres de las gentes y naciones que la poseen; y en su literatura bella y copiosa y varia, que es el embeleso y deleite de las sociedades más ilustradas.

Las raíces de este árbol glorioso de la lengua española penetran en aquellas tierras de Cantabria, extremo quizá de la Atlántida sumergida, y cuyo idioma único y aislado en el mundo, es según algunos reliquia peregrina de pueblos cuyo vago recuerdo quedó en la imaginación de los antiguos. Larramendi y Cejador, ilustrados por la erudición ambos, y el segundo por la moderna ciencia del lenguaje, ponen gran parte del caudal del castellano en los restos de esa lengua eúscara, de pueblos que resistieron al poder romano, que soportaban cantando los suplicios y de

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

quienes tomó Augusto el lábaro para sus legiones.

Aunque el suelo español se estremeció bajo los pasos de César, de los Escipiones y de los hijos de Pompeyo, no por eso se apagaron las voces de aquella lengua vasca. Al perder el latín su construcción, dejó esparcidos sus elementos, como las rotas piedras de un edificio, y con ellos se mezcló un acervo de esas voces antiguas, que son la presea más valiosa del idioma y su blasón más noble y escogido. El gótico de las gentes que venían desde Escandinavia fue otra parte vigorosa y fecunda para que la lengua romana se esmaltase con elementos más originales y característicos. Este ingrediente casi prehistórico de nuestro idioma es tan abundante como lo demuestran las siguientes palabras de una mera sílaba del vocabulario más usual:

UNIVERSIDAD FAFU Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

baile, bajo, bala, balde, banda, barato, barra, barranca, barrunto, basca, bastimento, basto, batir.

Pero nada caracterizó tanto el romance como la dominación de los árabes en España, que no sólo cedieron a la lengua larga copia de voces, sino que le imprimieron su genio figurado y metafórico, de que provienen muchas frases hechas, modismos y refranes. Este sello oriental y poético hace del castellano una lengua única en Europa, más viva y más concreta y sustanciosa que las demás lenguas neolatinas. Por eso Conde considera el castellano como dialecto arábigo en materia de sintaxis, agregando que **Patronio** y la **Historia de ultramar** pueden considerarse escritos en árabe.

Concluída la dominación moslemítica, empezó la expansión española, realizada por las conquistas en Europa y en el

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Nuevo Mundo. El heroísmo degeneró a veces en aventuras, no imaginarias como en los libros de caballerías, sino vivas y reales, pero mezcladas con cierto genio maleante y tracista, que al fin realizó el tipo pintado en la novela picaresca y reducido al cabo solamente a las mañas y embelecos empleados por necesidad o por solaz. Magnates, clérigos y los mismos pícaros llegaron a describir esta clase de personajes, retratados en el **Lazarillo** de don Diego Hurtado de Mendoza, en el **Buscón** de don Francisco de Quevedo, en el **Obregón** de Vicente Espinel, en el **Alfarache** de Mateo Alemán, en el **Estebanillo** de Estebanillo González, en la **Justina** de Fray Andrés Pérez. Para Gracián y para Mir y Noguera algunas de estas novelas son los libros mejor escritos que tiene nuestro idioma, así como para Juan

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

de Valdés esa primacía corresponde a la célebre tragicomedia que todos conocemos. Tan grandes así son los primores de estas obras, escritas en cláusula corriente y conversada, llenas de colorido y gracia, admirables de riqueza y sarpullidas de voces y construcciones especiales. Son ellas sin duda una de las fuentes más ricas del vocabulario y de la sintaxis, pues sin trabas reflejan el lenguaje popular, vivido y bullente, del modo más genuino y por la pluma de ingeniosos autores. La afinidad de nuestra lengua con este río castizo del habla, es también causa de que la germanía figure con razón entre sus orígenes, en grado tal, que el **Vocabulario** de Hidalgo es hoy un catálogo de voces admitidas y corrientes aun en el estilo elevado.

Al par de estas obras, confinando con

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

el género o compitiendo con la abundancia y riqueza, se hallan el teatro y los romances, caracteres reconocidos de las letras castellanas y mineros del lenguaje popular e histórico. De estos géneros y de la poesía en sus demás especies apenas puede decirse, en referencias como la presente, que forman un caudal idiomático tan abundante y tan castizo, como debe resultar de todos los matices del leguaje culto y del habla popular, en mezcla unas veces artística y otras espontánea.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Los estadistas e historiadores ofrecen admirable acopio de lengua, en su parte más pulida y elegante y en lo referente a la política. Mendoza, Coloma, Melo, Moncada, al trasfundir en sus páginas el espíritu de los antiguos historiadores lo expresaron por estilo solemne y que no envejece. Mariana, tan

severo como Tácito, dejó una historia que es como urna perfumada de antigüedad y esculpida con palabras y giros que al salir hoy al sol brillan como el primer día. Los historiadores de las Indias, desde Oviedo hasta Solís y hasta los jesuítas suprimidos, atestiguan, no solamente el castellano genuino de cada época, sino el importante depósito del americanismo indígena.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Pero en ninguna otra comarca de la inmensa literatura de España es tan bella la lengua y tan pura como en los libros de los místicos. ¡Oh! aquello forma un jardín soñado por donde corren las fuentes de la Revelación, de la filosofía, de la inspiración y de la santidad, por entre las flores de un estilo sobrehumano. Todo conspira a hacerlo acabado: la sabiduría profunda, la meditación sostenida, la humildad misma que ve

lo que hay y nada más de lo que hay, la erudición bíblica y clásica. Granada, el que modeló la cláusula española, guía al pecador por medio de palabras armoniosas y elocuentes, tan dulces como nuevas para nuestros oídos. El maestro León expone los dolores de Job o los misterios y nombres de la Divinidad humana, maravillando con la sublimidad y a la vez con la composición de una frase cuyos giros despiden luz como las aguas de un diamante. San Juan de la Cruz, autor del pensamiento que según Leibniz es el más grande que ha salido de pluma alguna, construye con la soltura del Maestro y su vocabulario es todavía más sencillo. Rivadeneira y Zárate, llevando de la mano por los campos de la muerte a los escogidos de la tribulación, les enseñan a sacar dulzura de las hieles ofrecidas a Dios

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

en el cáliz de la conformidad, y hacen esto por medio de palabras tan puras y con un estilo tan casto y natural, que el lector los imagina hasta con la voz de una madre.

Y para que no faltase a esta gloriosa lengua una personificación de toda la literatura, ni una personificación de la sociedad española en todo tiempo; para que al modo de Grecia, Italia e Inglaterra tuviese España un astro incomparable por estrella alfa de esa constelación ilustre, hubo un hombre que representó en sus facultades el alma patria y cuyos pasos guió Dios de modo que fuesen como centro de un círculo de cualidades nacionales características. Cervantes sube al nivel de los héroes en Lepanto; de cautivo muestra un ánimo tan grande, que cuatro veces pone la vida por la libertad ajena; errando

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Ciudad de Patrimonio Documental

como soldado por mar y tierra acredita su valor y persigue nobles aventuras; trabajando siempre y afanando por la vida, llega hasta pedir en América algún oficio vacante, en la Paz, en Soconusco, en Cartagena, en esta misma Santafé, antigua capital del Nuevo Reino de Granada; apurando pobreza y pasando toda clase de tribulaciones, acera los filos de su valor y se muestra fiel cristiano y devoto edificante; tratando a los grandes y observando la Corte, cosecha entre desdenes uno que otro beneficio y adquiere gran sabiduría política. Así lo prepara su suerte para escribir un libro que es el más vivo retrato de la humanidad en el ideal de la locura y en el del egoísmo; así premia Dios de una vez su valor, su amor a la libertad, su constancia y sufrimiento, sus virtudes ejemplares; y

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

así recibe y adquiere la lengua, cifrado en un libro, todo el tesoro de su perfección y belleza.

* * *

Este largo y pujante desarrollo ha comunicado tal riqueza de voces y de frases al castellano, que bien merecido es por esto solo el cetro literario que estamos contemplando. Del **marrullero** o **redomado** tenemos apuntados ciento veinte nombres, y del **bobo** cerca de ciento. El sufijo **edo,** aplicado a grupos de vegetales, como **arboleda, alameda, castañeda, lloreda, olmedo, pineda, salcedo,** es más abundante que el correspondiente de la lengua madre; y el signo de pequeñez y el de grandor se invierten a veces, como puede notarse en alberca **llenita** y en dinero **escasón.**

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

El superlativo se expresa por un sinnúmero de maneras en que entran partículas, desinencias, prefijos y giros, como cuando dice un autor: «Sois más duros que el hierro y que vosotros mismos». Las cosas excelentes son de Dios, de Cristo, del Rey, de Castilla, de Lope, de encargo, de padre y señor, de lo lindo; o de oro, de plata, de perlas, de perilla; o son un zafiro de bondad; o bien admiran que es un gusto, un encanto, un dolor, un contento, un horror, un espanto. De un hombre puede decirse que está asmático confirmado, o que es caballero calificado, o ladrón cursado, o charlatán consumado; o que es listo como él solo, o más vil que otro tanto. Para encarecer lo mínimo se afirma que algo no importa un bledo, un comino, una tilde, o que no vale un hilo, un

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

cabello, una sed de agua; y así de otros innumerables términos.

Las figuras de frase son fecundas sobre todo encarecimiento. Por el estilo de **fin cierto** y **cierto fin**, regístranse multitud de variaciones: **bueno** significa cosas diversas según que vaya antes o después de **disposición, hombre, inteligencia, letras, noche, oficios, sangre, suceso, tiempo, vida:** lo mismo puede observarse de **mayor** antepuesto o pospuesto a **días, edad, fuerza, palabras: santo** se halla en el propio caso respecto de **día, oficio, padre, palabra, tierra:** seis **bravos toros** no equivale a seis toros bravos, ni **enemigo malo** a mal enemigo; **falsa posición, breves días, principal caballero** no es lo mismo que posición falsa, días breves, caballero principal.

Las solas proposiciones encabezadas

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

por **aunque** darían materia a un tratado en que se apuntasen los términos que pueden anunciarlas y los giros que pueden ellas recibir, en tal abundancia, que la mera variación **con ser** consiente una lista de formas diversas. Construcciones tan tenues y accidentales como el incidente **por decirlo así,** tienen en los autores un gran número de variantes. De las figuras que consisten en callar, aumentar o invertir las palabras es tan rico nuestro idioma, que la elipsis en **palacio** puede tener en la sola letra c todos estos casos: **cabildo, calabozo, calle real, cama, cárcel, carnicería, cas, casa, cátedra, catedral, caza, cena, cercanías, clase, cocina, comarca, confines, coro, corte, costa, crujía.**

Decir de las frases sería nunca acabar. La sola rima que pudiera llamarse prosaica ofrece muititud de ejemplos:

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

«Bastante y cuadrante, contante y sonante, corriente y moliente, estante y corriente, estante y habitante, haciente y consentiente, piante y mamante, presente y patente, yente y viniente». Una sola casilla es ésta del cuadro donde podría ponerse aquella suma de graciosos pleonasmos por el estilo de «a ciencia y paciencia, arte ni parte, cesta ni ballesta, cierto y verdadero, dar y cavar, dares y tomares, de hoz y de coz, de tomo y lomo, dimes y diretes, el oro y el moro, en paz y en haz, en todo y por todo, hacer y acontecer, hecho y derecho, mondo y lirondo, oxte ni moxte, sin más ni más, sin qué ni para qué, sin ton ni són, tirria y mirria».

Las frases hechas son cosa inagotable. Trasladadas a estas tierras se han modificado, y así, en vez de «La una de Valencia» decían en el Perú «La

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

luna de Paita»; y en la América central «Averígüelo Juárez» en vez de Vargas. En Castilla dicen «En tiempo del Rey Wamba, o del Rey que rabió, o de Maricastaña, o del arpa, o de marras, o del otro jueves»; aquí se dice «del ruido» o «de la patria boba». «Las lágrimas de San Pedro» son «de Moisés» en España, y «la rúbrica de Pilatos» es el «sello de Salomón». Cuando decimos que «se junta el cielo con la tierra», dice Alfarache que «anda la tierra por el cielo». Este mismo individuo dice que «todo el mundo es la Rochela», así como Isla asegura que «es país», mientras que nosotros hacemos la comparación con Popayán. «El mono de la pila» a quien se dan aquí las quejas de lo que no tiene remedio, es por España «San Juan de los Reyes, el de piedra»; y aquello de «sonar la

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

pepa», para denotar la falta de cacumen y acierto, accidental en unos y permanente en otros, eso mismo lo explicaba Alemán con la frase «sonarle los cascabeles».

Los modismos e idiotismos son sin número. En el campo del participio tenemos los cortados por el molde de **bebido, comido, hablado, leído, sabido;** de **canonizando, graduando, laureando, licenciando, ordenando, resucitando;** de **batiente, contante, culpante, ordenante, salvante;** de **futuro, vacaturo, venturo.** Tenemos también los en **ble** como **afable, agradable, amigable, autorizable,** a cuyo patrón se ha formado el novísimo **insospechable,** muy adecuado a la política, aunque revesadamente: cuando se dice que un sujeto es amigo insospechable de algún magnate, se intenta decir que no merece sospecha de estar ar-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

mándole zancadilla; pero el significado natural parece ser que su existencia no se sospecha por ser persona tan desinteresada, que no canta ni llora a los próceres y vive en un rincón encomendándolos a lo Alto. Esta rarísima especie es, pues, lo que los antiguos llamaban **amigo hasta las aras.**

Con respecto a refranes la lengua castellana es prima y única. El **Quijote** es él solo una admirable colección de sentencias, que el autor quiso exhibir so pretexto de motejar con ellas al escudero. Entre nosotros algunos han adaptado su forma a ciertos hechos locales, y así decimos «Como el indio la maleta», en lugar de «Como el cuervo tal el huevo» o «De tal palo tal astilla», para denotar la correspondencia entre la índole y origen del individuo, y sus obras y acciones.—«Ensillar antes de

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

traer las bestias» significa dar por hecho lo que mucho se desea, y equivale a «Aun no ensillades é ya cabalgades, Aun no asamos e ya empringamos, Repartir la res antes de la caza, o Hijo no tenemos y nombre le ponemos». Para expresar que la vejez no da de sí frutos nuevos se dice «Loro viejo no aprende a hablar», y es como aquello de «Pedro está ya viejo para cabrero, o «El centeno está duro para zampoña». —«Toda la noche pescando y al amanecer un sapo» se aplica a ciertos esfuerzos porfiados y penosos que salen estériles y hasta revesados: lo mismo expresan los refranes castellanos «Andar toda la noche y amanecer en la posada, o Llevar mala noche y salir con hija».—La ley de la herencia moral la significamos diciendo que «Hijo de tigre sale pintado, o Quien lo hereda

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

no lo hurta», por «De casta le viene al galgo ser rabilargo, o Hijo de gato ratones caza».—La división del trabajo y el peligro de meterse hombre en lo que no es de su cuerda lo expresan los españoles diciendo «Buñolero, haz tus buñuelos», y nosotros «Zapatero a tus zapatos».—«Hasta los escarabajos tienen tos», dicen por allá para significar las manifestaciones de cierto desnivel social en algunas ocasiones; y por acá redondeamos diciendo «Hasta a los gatos les da romadizo y a las cucarachas tos».—«A la tierra que fueres haz lo que vieres» equivale a «Ve do vas, como vieres así haz».—La mala cara que pone el mundo a los derribados de la suerte la expresamos diciendo «Del árbol caído todos hacen leña», que es como decir «Nave rota todos los vientos la acosan», o «Cuando cae la vaca

UNIVERSIDAD FAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

aguzan los cuchillos».—De niños oíamos decir, y por cierto que nos chocaba, «No hay palabra mal dada sino mal entendida», colmo de escéptica tolerancia, cuyo equivalente hemos hallado después en Sbarbi en esta forma: «No hay palabra mal dicha, si no fuere mal entendida». Probablemente se trata de un idiotismo condicional, igual al que usó Tito Livio, y en pos de él Jorge Manrique, el Marqués de Santillana y otros siete autores: es como aquello de «Este mundo bueno fue, si bien usáramos dél».

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Figura entre nuestros refranes uno impregnado de desengaño y experiencia, y es aquel que dice «Blancos son, allá se entenderán». En boca de esclavos sería como si se dijera: «Sudando, y arrastrando cadena, y soportando miserias, hé aquí que me llega la vez ra-

ra de estar tranquilo, ahora que vosotros os combatís y matáis, crueles amos»; significado tan profundo y triste como los versos con que empieza Lucrecio el segundo libro de su poema; o como el concepto de Salustio cuando afirma que es error grande trabajar en política para no ganar más que odios; o como las palabras que dijo Juan Roldán a sus cofrades, al salir por esas calles, todo descoyuntado después del tormento, por cosas de la doblada y falaz política colonial: «No más con vosotros, no más a par de vosotros, que sois güelfos y gibelinos».

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Admirable es este espejo del entendimiento humano, que refleja lo mismo en el letrado que en el rústico, y a veces en éste con más tersura y viveza, la eterna verdad. Cuando el señor se burlaba del indio octogenario porque a su

edad sembraba un nogal, el viejo le respondió: «Mi amo, debemos vivir como cristianos y trabajar como eternos». Este pensamiento es todavía más admirable que el que pone Littré al empezar el tomo tercero del Diccionario: «Quien desée ocupar bien el tiempo debe trabajar siempre como si tuviera largos años por delante y arreglar la vida como si hubiese de morir en breve». El indio habló mejor que Littré.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

* * *

El castellano trasplantado a América entró en un período de mera conservación, en este mundo repuesto y silencioso, donde apenas pudo aumentar su caudal con los nombres de objetos propios del nuevo Continente. De esta manera el sello de la lengua consta aquí

de dos faces, que son el arcaísmo y el americanismo, los elementos peninsulares y los indígenas: combinación parecida a la que forman las orquídeas de nuestro suelo puestas en cincelado vaso antiguo.

Para apuntar algo, una breve muestra que sea del castellano de estos siglos y de estas comarcas, le basta a cada uno buscar en la memoria aquellas palabras que oyó en sus niñeces y que resisten a la ausencia, a la vejez y a la demencia misma. Nuestro nartecio de esos recuerdos estamos acostumbrados a hallarlo cerca de «la ciudad blanca de América», en un barrio escondido entre arboledas y puesto en cierto valle que se forma por un gran recodo de la cordillera central. El valle está cubierto por un cielo azul en el verano, lo alfombran praderas limpias

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

y verdes, lo refrescan aires cordiales y lo riegan un río orlado de sauces y acacias y los arroyos y torrentes que se derriban de las montañas formando varias cascadas. La belleza de aquel país, en que la naturaleza exhibe cierta limpieza agreste, hace recordar los versos de Tirso de Molina:

«Seis millas debe de estar
De aquí—¿Belvalle se llama?
—Bello se puede llamar».

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Por una coincidencia feliz, aquel lugar deleitoso vino recientemente a trocar su antigua e insignificante denominación por otra que cuadra con las condiciones locales y que recuerda el nombre inmortal de uno de los más grandes americanos. Por la extensión y profundidad de su ingenio, por los

talentos eximios de su ilustración brillante y sólida, por sus dotes y servicios incomparables como educador de hombres y naciones, por ser uno de los fundadores de estas Repúblicas, por su lira de oro en que resuenan los cantos de América más bellos, por el Código que formó para dictar lecciones de justicia a casi todas las naciones de un continente, por el profundo y admirable análisis que hizo de la lengua castellana, es seguro que habrán de tardar dilatados años antes de que otro americano pueda igualar en todos campos a aquel hijo de la antigua Colombia. El nombre estuvo, pues, muy bien aplicado: **gaudet cognomine terra.**

Pues en cualquier poblado como aquel puede contemplar cada uno el habla de los conquistadores, las reliquias de idiomas tropicales y hasta voces pere-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

grinas procedentes de tierras remotísimas. Aquí un nombre que recuerda el de uno de los lugares de don Alvaro de Luna; allí el del cacique que señoreó la tierra; luégo el arroyo bautizado con el apodo africano de un esclavo, y allá arriba, en el curvo perfil del monte altanero, el nombre que daban al paraguas los conquistadores, acordándose tal vez del sol de Andalucía.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

* * *

A imitación quizás del acento agudo que se ponía a los pronombres en las comedias antiguas, diciéndose, v. gr., **digalé, vamonós,** ocurre frecuentemente en nuestra tierra el decir **hombré, amigó.** Hay asímismo un raro acento de frase, y es el que se desenvuelve elevando gradualmente la voz para con-

vertir el sentido de comparación en el de encarecimiento: «Hallé una flor más linda», pronunciado de aquel modo, significa una flor de lo más lindo o lindísima. En más de uno de los cuentos de Trueba, hemos anotado este empleo de **más** en lugar de **muy**, que no sabemos si en las tierras boreales de la Península va acompañado del acento de frase que estamos apuntando. Por lo demás, el habla antioqueña es reacia a esta especie de acento sintáctico; así es que a la negación **acaso sé** no le da el tono de pregunta que naturalmente ha de llevar, y para llamar a las personas tampoco se usa la interrogación, como sí se usa en Bogotá y en la Biblia, cuando llama, v. gr., el Rey David a sus familiares.

La concurrencia de dos eles o dos enes, final e inicial de palabras se

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

articula distintamente: no se dice **elibro, miletras, elatín, Miguelópez,** sino el libro, mil letras, el latín, Miguel López; ni se dice **uniño, conadie, eneiva, Juanavas,** sino un niño, con nadie, en Neiva, Juan Navas. Del primer modo suele pronunciarse en estas partes, acaso por remoto influjo hereditario, pues en las **Noticias históricas** de Nueva España, impresas ahora con su original grafía, escribe Peralta **enombre** por en nombre. La contracción colombiana es fenómeno opuesto al **er lejío** por el ejido, **er landén** por el andén, **er lombro** por el hombro, que apunta Rodríguez Marín en el lenguaje popular de Osuna. **Mazote,** por golpe dado sobre el brazo desnudo con los dedos índice y medio en un juego de apuesta, no sabemos si vendría de **azote,** en cuya hipótesis podría compararse con **matroz** y **mantu-**

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

vión. Ocurre también **plántano,** con epéntesis, y así lo hallamos en los Viajes de Quirós; se oye igualmente **gurbia,** en vez de gubia, y así se lee en la Contratación de Veitia Linaje, y en el Norte de España diz que es frecuente como en Antioquia el **hermano,** que volvemos **mano** y que precediendo al nombre propio significa pariente.

Amigo, hombre y **patrón** suelen significar cierto desprecio cuando se usan para llamar, especialmente a personas desconocidas, y así se advierte con frecuencia en los bellos cuadros de la **Peregrinación** de Alpha. Es raro que el primero de esos términos se ha adaptado a tal significación despectiva desde los tiempos de Homero, pues Aquiles, al dar dura muerte a Licaón, le trataba de necio y también de amigo; **hombre** era vocablo que usaba Villa-

UNIVERSIDAD FAFIT Biblioteca Salón de Patrimonio Documental

mediana en sus epigramas contra Vergel; y **patrón** recibiría acaso esta acepción del desenfado y tono dominante que empleaban los soldados al tomar el hospedaje forzoso, según puede inferirse de Calderón.

Antaño ponían mucho cuidado en nuestra tierra para no graduar a persona a título gratuito o por una especie de aclamación más o menos popular. No se llamaba **doctor** sino a quien hubiese ganado y recibido los grados universitarios en toda forma y con todos los requisitos legales. Lo otro hubiérase considerado poco sano y sincero y aun parecido a la costumbre que Cristo afeaba a los fariseos, de llamarse rabinos sin ser maestros. La moderna práctica, ya muy extendida, de convertir el insigne título en tratamiento casi de cortesía, prodigado

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

a veces al tanteo, fue vedada bajo graves penas en un Concilio de Zaragoza, y en las Cortes de Valladolid se dispuso fuese tenido por falsario el que no siendo doctor se lo llamase. Así lo enseñan el Padre Mariana y don Pedro Navarrete. Cervantes en una de sus novelas hace que el truhán diga al perro sabio: «Ea, Gavilán, salta por aquel viejo verde que tú conoces, que se escabecha las barbas; y si no, salta por el bachiller Pasillas, que se firma licenciado sin tener grado alguno». Para mayor desdicha del noble y derramado tratamiento empieza a notarse cierta propensión a escatimarle la c, travesura que empleaba ya don Francisco de Quevedo contra su perseguido literario el doctor Juan Pérez de Montalbán. Los tiempos son unos.

Aun en ciertos apodos y en las for-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

mas vulgares de algunos nombres propios pueden notarse influencias seculares del uso español. **Alifonso** es una de tantas formas como recibe uno de los nombres más célebres en las genealogías y santorales de España: lo usamos nosotros y se lee en el Derrotero de las navegaciones de Loaisa por el Maluco. **Briján,** que en concepto de Rodríguez Marín puede quizá derivarse de Lebrija y que equivale en España a un Merlín o persona de habilidad fina y culta, puede ser el **Birján** con que oíamos llamar en nuestro pueblo a un sujeto de aquella estofa. **Sema** se parece a **Chema** de la América central: ambos son variaciones familiares de **José María** y resultarían acaso de las dos sílabas medias de ese nombre compuesto. De un tiempo a esta parte se ha difundido

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala del Patrimonio Documental

aquí el uso de un término harto vulgar, aunque muy expresivo, con que se denota al sujeto molesto e importuno, que carece de tacto social e intelectual; ignoramos si tal término tendrá algún parentesco con el apellido de aquel don Timoleón **Teperete,** descrito por el señor Batres Jáuregui en forma muy semejante al nombre y a las cualidades de nuestro **pereque. El todo dios** que usan en Bilbao en lugar de **todo el mundo,** es hoy expresión muerta en nuestra tierra, aunque se usaría tal vez hasta mediados del siglo precedente, según recuerdos que hemos oído del lenguaje de ciertos ancianos.

«Mátente por las aradas y no en villas ni poblado», dice el Cid al Rey Alfonso en el Romancero, donde **arada** significa lo que nuestro vocablo **arado,** esto es, barbecho o tierra arada.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Nuestro **atraviesa** es la cosecha que llaman en Bogotá **mitaca**, y se lee en Pedro Simón Abril en el significado de cosecha en general. De **almaizal, caldereta, copón** y **cornualtar** ocurre un uso muy frecuente: almaizal es más castizo que **humeral** pues desciende del árabe; caldereta, por acetre, figura en **El Exorcista** de Quevedo; copón lo hemos hallado en algunos autores; cornualtar, por el cornijal del Dara, parece traducción bien hecha del término litúrgico. **Cantarilla**, por rifa, hace recordar aquello de volver las nueces al cántaro, que se dice en el **Cuento de cuentos.**. El **cañón** de Medellín suele decirse por el valle, y así lo trae el Padre Julián en la **Perla de América.**

Acorde con Alemán y Villalón y acorde con Miñano y Bello es la práctica que hay en nuestro lugar de lla-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

mar **capa de coro** a la capa pluvial; aunque es indudable que la abundancia de nombres con que se designan estas majestuosas vestiduras, permitiría fijar el uso tal vez así: capa **magna** o **consistorial,** como dice el Venerable Palafox, la purpúrea y caudal de los obispos; capa **de coro,** la solemne de los canónigos y dignidades; capa **pluvial** o **procesional,** como dice la **España Sagrada** o de **asperges,** como dice don Juan de la Sal, la capa del preste en los divinos oficios. La no santa locución de **cerda** que emplean los asentistas y compulsores para denotar ciertas granjerías fiscales o antifiscales, quién sabe si tendrá un vestigio remotísimo en la voz **cordel,** con que se designaba la facultad dada al testaferro para pujar hasta que se apagase la vela. **Filático, fullero, cismático, ciza-**

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

ñero y **crítico** son términos de acepción voluntaria y análoga; filático está por **filatero,** y denota el afectado en el hablar; fullero, que es el tramposo en el juego, lo usamos por afectado en los movimientos; cismático quiere decir algo como **aspaventero;** cizañero vale casi eso mismo y provendría de **hazañero;** crítico es afectado y se halla así en las Cartas de Cascales. **Flato,** por murria o lo que dicen nervios está en la Floresta de Santacruz y se repite en una mojiganga de Calderón llamada precisamente con ese nombre. **Fuciles,** relámpagos que en las noches de verano se divisan en las lejanías, se lee en los viajes de Quirós por el Pacífico.

Un **golpe** de agua es un trago, y se apoya en Laguna, Morales, Santacruz y Sorapán: de aquí vendría tal vez

UNIVERSIDAD EAFIT | Biblioteca | Sala de Patrimonio Documental

la acepción de **bogar** por beber de golpe o de seguida, o por beber **a tacún,** como dicen en Honduras, a tragos o golpes seguidos, comparables a los del remo al bogar. Si no estamos trascordados, al sujeto poco listo le dicen **guazamalleta,** voz que se lee en Villalón con otro significado. Aquella forma de huevos llamados **perdidos** en nuestro lugar, aparece en un baile de Quevedo y hace recordar lo de **cera perdida,** que es decir, derretida y dejada caer a gotas. En la **Monarquía indiana** se usa **labrado,** aplicado a rostro en la propia acepción que le damos nosotros de **perfilado** o de líneas finas y distinguidas. **Moreteado** se halla en algunos autores y en el uso centroamericano para denotar **acardenalado,** que no es amoratado. **Panza de burra** era el color ceniciento de unos sombreros

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

usados ahora muchos años; en Jovellanos y en Villanueva parece significar un título o diploma extendido en pergamino. Los **palos de romero** que usaba Santa Teresa para indicar una nonada, son en nuestro pueblo **palos de** tabaco. Dábamos a **pañete** el sentido de paño de lana, especialmente si no era de color negro y si lo vendían en cortes bastantes para una pieza de vestido; asimismo debe de haberse usado en el Sur, si atendemos a Alcedo y a los señores Juan y Ulloa. Al referir el Contador Zárate la muerte de García de Alvarado en el Cuzco, da a entender que aquel no pudo huír por estorbárselo la puerta, que era **de golpe;** así solemos decir nosotros también, tratando de cancillas rústicas que se cierran por su peso desplomado, y así se lee en una comedia de Tirso. En

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

las actas del Cabildo de Santiago del Nuevo Extremo se habla de mineros que labran «madre de río, arroyo o quebrada»; no sabemos si de aquí, y de la expresión **quebrada de agua** que suelen emplear los conquistadores, podrá inferirse para la última voz la acepción de corriente de agua, que solemos darle. **Rancho,** fuéra de denotar un apartado de la nave, significa choza o cabaña, así como un grupo de soldados y un mazo de pescados; las tres últimas acepciones se hallan en Castellanos y en el **Carnero,** al tratarse de las doce casas sobre que se levantó Santafé, al decir cómo pasaron los conquistadores el río Saravita, y al referir la evasión de don Diego de Torres por cierta industria de Juan Roldán. Así como el español **cucharear** vale mezclarse hombre en lo que no le

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

concierne; así, en virtud de un tropo semejante, decimos **sopero** al entremetido o bullebulle. Y **tomado,** que a secas significa tomado de malaventura y poseído de contratiempos, trae a la memoria los versos de Quevedo a un globo cosmográfico: «Esté la esfera limpia, esté lustrosa, Que da lástima el verla tan tomada».

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

«¿Cómo pusieron al niño?», quiere decir «Qué nombre le pusieron». Esta acepción se lee en la Crónica de los Reyes Católicos, en Castellanos, en Antonio de Herrera. Es verbo de objeto tácito y pertenece a un grupo numeroso y fecundo, en que pueden entrar **alzar, celebrar, coger,** faltar, **fundar, mover, pedir, pretender;** así como varios pronominales, elípticos igualmente, al tenor de **exponerse, fijarse, firmarse, hincarse, mudarse, pararse, pri-**

varse. Algunos no se hallan en los autores, pero tal vez se legitimarán en breve, por ser quizá la expresión de una ley idiomática. Hoy mismo vemos brotar un fenómeno de esta especie en el verbo **dejarse,** cuando alguien aconseja a otro la resistencia contra una agresión, diciéndole «No se deje»; expresión comparable a aquel «Te empiezo» de Luciano, referido por Juan de Valdés, y equivalente a «Te pego», elíptico también. **Cargar,** denotativo ordinariamente de poner carga sobre una cosa (cargar la nave, cargar el carro), indica a veces entre nosotros la idea contraria, es decir, recibir carga (la nave carga lana, yo cargo al niño): es uno de los muchos casos deponentes que deja ver la lengua en sus varios dominios, y no sólo se halla en el lenguaje del **Carnero,** de Piedrahi-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

ta, de Gumilla, sino que se apoya en Cervantes y se remonta hasta el **Bidpay.**

Notable es la tenacidad con que el habla del pueblo conserva cantidad de expresiones demostrativas, pertenecientes muchas al siglo de oro. En los Diálogos de doña Oliva Sabuco hállase el **ahí verá** (en nuestro Santander **ahí ha de ver,** según Ancízar), que empleamos por «a pesar de eso que usted dice». Tanto Alemán como Santacruz dicen **así como así,** equivalente de «lo mismo da», mediante cierta idea de indiferencia. En lugar de **además** solemos decir, narrando, **a todo esto;** es frase conjuntiva, usada de varios autores como Enríquez Gómez, Alemán, Piedrahita, y lleva implícito el elemento **se agrega.** Oíamos a la gente de nuestro lugar la expresión «**Al tanto** me ofrezco», que en sus diálogo amistosos

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

era un retorno del cumplimiento, equivalente a «Me ofrezco del mismo modo»; Mariana en muchas de sus páginas usa al **tanto** por **otro tanto,** o por **así mismo;** y así también suena el modismo en el lenguaje curial de la conquista. «Acabemos, **con eso** nos vamos», implica sucesión y se halla por doquiera en la lengua clásica, en Morales, en Cervantes, en la versión bíblica de Scío. **Conque** es expresión admirativa, usada mucho en Bogotá para encabezar una frase, no de pregunta sino de narración, «**Conque** se cayó la casa»; hace recordar el principio aquel del sermón citado por el Padre Isla: Conque, en fin, hasta los reyes mueren».

«Demás de bueno» tiene varios apoyos y cuadra con el «demasiado de bien»» que usaba Sancho para alabar

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

a Dulcinea. «**En esto** estaban cuando llegó Juan, en esto llegó Juan, Juan se va en esto», son transformaciones espontáneas, autorizadas las dos primeras. En la traducción de Longino está la locución **y eso** en sentido de **a pesar de**, que le damos nosotros al decir: «Llegó pronto, y eso que ha llovido». **Ello sí, Ello no** se emplean como afirmación o negación con réplica, y del mismo modo se leen en diálogos modernos que remedan el lenguaje de las Provincias Vascongadas. «**En cas** de Ana Díaz», expresión muy antioqueña, se usa literalmente por Mateo Alemán y suple muy bien el **donde** prepositivo. Súplenlo igualmente las expresiones «**lo de** Antonio», por la casa o terruño de Antonio, «**lo de** Augusto», por el tiempo de Augusto, frecuentes en las historias antiguas de España y en boca

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

de los campesinos viejos del país de Jorge Robledo. «**Lo que es yo**», «**lo que** es quedarme», es especie de frase paralizada, equivalente a **en cuanto,** y aparece en estilos tan castos como los de Mariana y del moderno Valera. «**Para eso** mejor fuera no escribir», dice en la **España Sagrada** el Maestro Flórez, en la propia acepción que damos aquí al **modismo**, como si se dijera: Si ha de ser así, mejor fuera no escribir. «No vino **por lo que** está enfermo», debería encarecer y significar «por lo enfermo que está»; en Bogotá se emplea en vez del simple **porque,** significado que se vislumbra en algunos pasajes de los autores, como en aquella palabra de Jimena, en la comedia de Guillén de Castro: «Pero a ofenderme has venido, Confiado De no ser aborrecido Por lo que fuiste adorado».

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Frecuente es asímismo en nuestra habla la locución **también y todo,** que se lee en **Justina** y que denota el enfado que produce una molestia repetida.

* * *

En Colombia y tal vez en otras naciones de la América española sobresale el lenguaje antioqueño por su genio figurado, fecundo en exageraciones y símiles expresivos y graciosos, e indicio al mismo tiempo de los orígenes de la población. Que ésta procede de las Montañas y de las Provincias Vascongadas de España lo revelan no sólo muchos apellidos que se incluyen en los catálogos y cuadros de Hervás y de Llorente, sino la semejanza que liga el idioma de la que se llamó aquí la provincia con el de aquellas otras

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

comarcas peninsulares. No hay, pues, quizás osadía en calificar de bastante castiza en general el habla de Antioquia; así como parece natural que el día en que el **Folk-lore** colombiano se cultive con bastante esmero, él recibirá de aquella tierra un importante tributo. Allí, en efecto, se conservan, invariables ó modificados abundantes modos de decir castellanos, en boca de las diversas categorías sociales, desde el labrador sencillo y aplicado hasta el operario entendido y decidor, desde el minero y el arriero esforzados hasta el negociante que no duerme, desde las clases cultas hasta la gente volante y regocijada, que largando rienda a su genio de aventuras, las remata en quieta prosperidad, o las vincula por siempre a la alegría andante.

Cuando se leen libros españoles cas-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

tizos contemporáneos, al punto se nota que en ambos lados del océano la musa del lenguaje continúa inspirando, de un modo idéntico, el habla enérgica y pintoresca de la gente ibero-americana. «Tengo la memoria aliquebrada y los sentidos más tupidos que caldo de habas», ¿será expresión de dónde, de Antioquia o de Andulicía? Es de Fernán Caballero, pero parece copiada del lenguaje popular de nuestra tierra. Lo mismo se deja notar en el habla arraigada en los pasados tiempos y modificada por influjos mutuos de las colonias entre sí y con la Metrópoli. En la Provincia se oyen, en efecto, expresiones como «cadena de montaña», que recuerda aquella pesadísima, llamada en Santafé la **Montaña** por haberla hecho y estrenado un Oidor casi de aquel apellido; se oye el «Dejar fríos»,

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

por quedar espantados, que trae Piedrahita; el «Dichosos los ojos que lo ven», saludo bonito y cariñoso que emplean también en España, preferible al «Qué milagro es verle», que usan en estas partes y al cual no sabe úno que responder; el «Dios lo lleve con bien», despedida que leemos en Calderón; el «Por no dejar», como si se dijese «por no haber otra cosa que hacer o decir», que se lee en la Historia de López de Gómara; y el «Beber tabaco» y «Se acabó la fiesta», que usa en su Itinerario el Ilustrísimo Montenegro.

«Agua, Dios misericordia» encarece el concepto de un aguacero seguido y proviene de «a Dios misericordia», que vale «a Dios gracias», como puede verse en la Relación de Urdaneta a Carlos V y en las Cartas de Eugenio de Salazar. En lugar de las «once va-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

ras de botines» que leemos en Isla, decimos «camisa de once varas». Para ponderar decimos de alguien que es «bribón de siete suelas», cuando en España no le dan sino tres o cuatro. Decimos «hacer la raya» respecto de un suceso raro que debiera señalarse, mientras que Celestina decía «hacer la raya en el agua». En Isla aparece «llevar de calle», que equivale en Trueba a «llevar de reo», palabra esta última que significará **fila**, de donde **arreo** tal vez.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

La inventiva aumenta asimismo este caudal de frases hechas, por medio de comparaciones ingeniosas. Tirar «a cara y sello» es la suerte que llama Terreros «a castillos y leones», por referencia clara a la moneda castellana. El dinero físico y seguro que llama el mismo lexicógrafo «dinero en tabla», como si estuviera ya en el mostrador,

lo llamamos nosotros «plata en chumbe», dando a esta voz peruana el sentido de cinto o faja donde se pueden guardar las monedas. Para denotar un golpe extremado dicen los españoles, refiriéndose a la espada, «dar con vaina a todo», lo cual expresamos nosotros por medio de la frase «dar con el ojo del hacha», como quien corta y luégo contunde. «Hacer carrizo» es locución cómoda y expresiva que significa poner pierna sobre rodilla; acaso se tomó este dicho de la semejanza de aquella actitud con el útil formado de dos cilindros de carrizo para sacar la fibra del agave: unos enemigos de Sansón están pintados en el libro de los Jueces haciendo **carrizo,** como dirían en nuestra tierra.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Hasta las interjecciones atestiguan tal vez el habla conquistadora, si se com-

paran con algunas usadas en España. **¡Eco!** usado en el Tolima para denotar asco y equivalente a **¡Gas!** que se oye alguna vez en Antioquia, se relaciona quizá con **¡Eg! ¡qué asco!** repetido en los **Cuentos de vivos y muertos. ¡Hala!** que dicen en Bogotá los lechuguinos y en nuestra tierra las viejas, fue la primera palabra proferida por el fantasma que se apareció a don Carlos Coloma. **¡Hole!** se halla bajo la forma **¡jole!** en los Cantos populares de Marín. **¡Puú!** lo usa Ancízar al imitar el lenguaje de nuestra provincia de Ocaña y tiene el significado de asentimiento mezclado a la extrañeza que produce oír una verdad demasiado clara o confirmada: quién sabe si provendrá de otra interjección que tiene en España forma y significado parecido.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

* * *

El americanismo indígena está representado por muchas voces erráticas que trasmigran largo. No sabemos si **arato,** plátano que nace mellizo y pegado, tendrá alguna relación con **arata,** nombre del mismo fruto en maipuro según Humboldt. **Chagualo,** nombre de árbol, quizá provenga del mejicano **xahuali,** nombre de otro árbol descrito en el **Novus orbis** de Laet. Nuestra **chapola** recibiría ese nombre del guatemalteco **chapul,** que se usa también en el Cauca. **Guaca,** que según Garcilaso significaba en el Perú toda cosa extraordinaria, como los Andes, el boa, el adoratorio, se usa entre nosotros para denotar tesoros ocultos en enterramientos, santuarios o sepulturas. En el **Origen de los indios** del Padre García se

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

usa **guaico** en el mismo sentido que le damos en nuestra tierra, de lugar recóndito y despoblado. **Hipato,** con jota, es **cariharto,** y tiene en Castellanos un sentido semejante. **Hule** o **ulli** es en lenguas de Méjico y Guatemala resina elástica, según Torquemada, Clavijero y otros escritores: no vemos pues la razón de aplicarle la etimología francesa de **huillée** (tela aceitada), como no se explica tampoco (digámoslo entre paréntesis) la de **muladar,** atribuída a mula, cuando la forma **muradal** disipa acaso las dudas; ni la de **feligrés,** achacada a una fuente menos natural que aquella que indica la ley de Partida. **Iraca** o **airaca,** yerba en general según los comentadores de Oviedo, es la planta textil de que se labran entre nosotros los sombreros tejidos. En Oviedo y en Castellanos se usa **jamurar**

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

por achicar el agua del barco o de la mina para enjugarlos, y entre nosotros significa dar una mano a la ropa que se lava, o algo así. **Moma** según Piedrahita era fiesta de pugilato entre los indios, muy concurrida de los mismos conquistadores: olvidada aquí fue a quedar en Antioquia, donde expresa idea semejante, aunque sin la fiesta. **Morocho** por fuerte o retrabado vendrá de **muruchu** o duro, aplicado por el Inca a cierta variedad de maíz, como **capio** significa maíz blando. En Antioquia **pucha** es una medida de capacidad para líquidos y granos, y viene probablemente de **pocha**, medida en general en lengua de los Incas. A origen quechua pueden acaso atarse también dos voces harto raras que oíamos en nuestro pueblo, **sango** y **tauta**, que parecen algo claras en Garcilaso, capítulo referente

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

al maíz. Las hojas de tabaco en **mazos** atados, las llamamos con ese nombre, más propio que el de **andullo**, el cual denota una hoja arrollada; otro nombre que damos al mazo es el de **tango**, usado en las Antillas para denotar un baile de los negros: no se descubre ninguna analogía entre los dos objetos.

El nombre **carate** ha sido estudiado a la luz de las referencias de Oviedo, Velasco y Membreño, quien registra también la voz hondureña **zarate**; el **carache**, que según el Inca significaba en el Perú cierta sarna del ganado indígena, no sabemos si tendrá afinidad con aquellos términos, importados acaso por los conquistadores desde otros países americanos, al modo que el **murumuru**, que usaban los indios para significar el color variegado, podría pro-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

venir de **moro. Chagra, chacra,** o **chácara,** es un cortijo pequeño según Oviedo, Torquemada y los señores Juan y Ulloa; de esa idea saldría tal vez la de **saquillo** o **guarniel,** así como **bolsa** y **manga,** que denotan ciertas porciones de praderas o de minas, naturalmente separadas, tienen significados parecidos, aplicados a telas cerradas. **Chuspa** y **reguasca** vienen del Perú: el segundo recuerda aquella buscada **soga** o cadena gigantesca de oro que según Solórzano dio nombre al penúltimo Inca. Un hemisferio de la calabaza grande usado para vasijas (**lagenaria**) se llama en Antioquia **cuyabra:** deseáramos saber si este nombre tendrá que ver con **cuyaba,** que según Terreros significaba entre ciertos indios carga de aguaderas o banastas; esto quizás pueda relacionarse con las «canastas de calabaza» que dice el Pa-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

dre Acosta y con los indios **cuiabas** de Alcedo.

En nuestra tierra hay **jíquera** y **jícara.** Este equivale a taza o pozuelo por referencia al tecomate, totuma o **xicalli** de Anáhuac. La **jíquera,** mochila o sarria de tejido fuerte para caber cosas pesadas, la que lleva «la turba gritadora alegre, A asistir juguetona a la **cogienda**», de ese nombre no sabemos el origen: ¿provendrá de aquel **jicrita,** equivalente a saquillo, de que hablan en su relación Juan y Ulloa? ¿se tomaría **jicrita** como diminutivo de un imaginario **jicra,** comparable al **ocalo** que ha imaginado la gente como raíz de **eucalipto,** asimilando éste al diminutivo **ocalito?** Si así fuese, podrían ayudar a la explicación las formas **tíguere** por tigre y **támbire** por tambre, que se leen en algunos conquistadores.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

El azteca **zilotl** es acaso aquella mazorca de maíz aun no cuajado, de la cual se dijo: «Brota el rubio cabello del **filote,** Que muellemente al despuntar se inclina». La equivalencia de letras y la transformación de sonidos, lo mismo que un pasaje de Molina, identifican a **panoja** y **panocha,** que han significado el uno en tierra de Chile la mazorca de maíz verde, el otro en Antioquia la torta asada o arepa del mismo. En California, según Venegas, **panocha** significaba, en tiempos de las misiones de los jesuítas, lo mismo que nuestro **panela,** esto es, pan de azúcar morena. Al través de estas mudanzas de significado brota cierta luz de la acepción que da Terreros a **panela,** como equivalente de torta de pan. Pero sería prolijo además entrarnos en las nomenclaturas populares del jefe altanero de la espiga-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

da tribu, que señorea la América de uno a otro cabo, que vegeta desde las marinas hasta los páramos andinos y que se ennobleció al ser cantado por Gutiérrez González.

Reliquias pueden ser, finalmente, del habla de los esclavos africanos: **congo,** que a veces significa negro, en acepción extensiva, como **pollo conguito; cumbé,** que suele oírse como recuerdo del baile a que se refiere Terreros y que tal vez se relacione con el juego de **cucumbé,** mencionado por el doctor Membreño; **mandinga,** que de significar una raza africana, ha pasado a denotar, entre otras cosas, color tenebroso, como en el **Orlando** de Quevedo; **monicongo,** que figura en la escritura otorgada por Colón para instituír mayorazgo y donde parece significar etíope; y el **tango,** por mazo de tabaco, que apuntamos arriba.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Si el tiempo diera lugar, éste sería el de apuntar algunas observaciones sobre nombres americanos de animales o plantas. Baste decir que muchos de esos nombres, como **auyama, arracacha, caimito, dividivi, frailejón, guácimo, guagua, guacharaca, hicotea, totumo,** se usan simultáneamente en varias repúblicas, especialmente en las tres bolivianas, y que parecen reclamar un lugar en el Diccionario, previo el estudio simultáneo del naturalista y del lexicógrafo. Lo propio es de observar en cuanto a nombres castellanos aplicados en España y en América a objetos relacionados meramente por semejanzas más o menos débiles, como **algarrobo, berenjena, ciruela, madroño, mora, níspero, olivo, pepino, piña,** cuyas diferencias quizás merecieran fijarse.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Galería de Patrimonio Documental

* * *

Este «hervir vividor» de nuesta lengua por el espacio de siglos y siglos, y no sólo en la nación de origen sino bajo un cielo nuevo y en una tierra nueva, da importancia al estudio del castellano y aun convierte tal estudio en fuente de conocimientos diversos. Nada de indigno tiene esta disciplina, antes merece la atención no sólo de los niños, sino de los que desean hablar bien y se interesan en conservar uno de los más esenciales elementos de cada sociedad humana.

Si para San Juan de la Cruz un pensamiento del hombre vale más que el universo, y si para Max Müller una raíz que ilumina un idioma es tan importante como cualquiera ley física, ya se ve cuán nobles han de ser y cuán útiles los estudios de esta especie. Y

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

si lo más esencial del alma es el pensar; si la diferencia exterior del hombre no es la risa ni las lágrimas, sino la palabra; si los pueblos no acaban sino cuando su lengua acaba, podemos decir que el pensamiento es el alma, la palabra es el hombre y la lengua es la patria.

Es verdad que cuando estos ejercicios ocupan a quien no posee más que una curiosidad poco razonada, entonces se presentan fútiles, infecundos y aun ridículos, según la opinión que los considera como la misma arrogancia y como cosa importuna y odiosa. Pero cuando constituyen el objeto de ciencia tan profunda y de entendimientos tan privilegiados como los de un Cuervo, para poner un ejemplo, entonces estos estudios se califican y ennoblecen. Ellos fueron ocupación de griegos y romanos.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Del mismo Julio César advierte Bello que compuso algunas obras gramaticales, que le distraían de los afanes de la guerra y de los tumultos de las facciones. Suetonio escribió las vidas, no sólo de los Césares, sino de los letrados que vacaban al estudio de la lengua. Habiendo Tiberio pedido licencia al Senado para emplear la voz griega **monopolio**, Marcelo le contestó que podía naturalizar hombres mas no vocablos; y en Atenas una vieja daba vaya a Teofrasto porque usaba una voz culpable. Los árabes, aun antes de formar una gran nación, ponían particular cuidado a dos cosas, que eran sus caballos y su lengua. Como Malherbe, ya casi moribundo, se entretuviese en el examen de una palabra, y su confesor le exhortase a pensar en cosas serias, el grande humanista dicen que le

UNIVERSIDAD EAFIT BIBLIOTECA Sala de Patrimonio Documental

replicó que nada más serio que la pureza del idioma: exageración de una verdad. Pero todo lo anterior es poco en favor de las humanidades si consideramos que el Antiguo Testamento se cierra con un pensamiento que no es otra cosa que una regla literaria. *

De aquí se deduce la importancia de los Cuerpos destinados a preservar, defender y conservar puro y castizo el caudal de los idiomas cultos; instituciones tan provechosas y oportunas, que ya en 1825, al acabarse apenas las batallas libertadoras, emprendieron en esta ciudad la fundación de una Aca-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

---

* Porque así como es cosa dañosa el beber siempre vino o siempre agua; pero su uso alternativo es agradable: así también si el discurso fuera siempre limado, no sería grato a los lectores.

Macabeos, verso final.

demia Americana los bogotanos Pedro Acebedo y Luis Vargas Tejada y los antioqueños Alejandro Vélez y Juan de Dios Aranzazu, de memoria ilustre. El fin de ese instituto era conservar en América la lengua castellana como vigoroso lazo político de unión entre las nuevas repúblicas.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Defender la lengua de la irrupción de extraños elementos, aceptar sólo los indispensables y eso procurando naturalizarlos por medio de la asimilación posible, es el fin de la Real Academia Española, instituto ya secular y famoso, que junto con sus hijas las Academias correspondientes americanas, se emplea en fijar y depurar el idioma de ambos mundos. Esta tarea la definió Horacio comparando el latín a un árbol cuyas hojas brotan, verdean, amarillecen y se caen para volver a brotar, pero

siempre con una savia y una forma hasta que al cabo de los años viene el tronco a tierra.

El galicista que sin necesidad ni discreción ingiere en la lengua patria palabras de otro acento y otra índole; el que altera perversamente la sintaxis, que es el esqueleto y carácter del idioma, no sólo es prevaricador del habla, como decía Cervantes, sino de su raza y de su patria. El hombre que dice «conozco París» no advierte que al hablar de ese modo olvida que los españoles, con una sola letra han expresado el respeto que se ha tenido a las personas y a sus fueros en la tierra clásica del honor y la hidalguía. Y el que nos habla mucho de **Bâle**, no recuerda que cuando el Gran Capitán y Antonio de Leiva y Pedro Navarro guiaban por Europa los invencibles tercios

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

de España, la lengua de esta gran nación ponía su sello a los nombres de las grandes ciudades y los traducía diciendo **Basilea y Florencia, Turín y Aquisgrán.** La crasa falta que estas cosas entrañan es lo que hacía desear a Sbarbi un artículo en el código penal contra ciertos traidores a la lengua.

Pero la gramática es cosa de viento y de mentira, se dirá; la gramática es hoy fábula y risa de todos, hasta de los escultores de la dicha pública que se santiguan con la izquierda al ver que la gramática se invoca para interpretar las leyes. Eso no prueba nada contra el arte de Nebrija, ni contra las leyes de Partida, ni contra la primera página de Bello, sino contra las ideas tuertas e invertidas de una época que pudiera verse en el espejo de Turquía (en estas materias, se entiende), pues

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

es sabido que al abrir esa tierra sus puertas a la civilización occidental, uno de sus primeros pasos ha sido fundar, entre otras, la Academia del idioma patrio.

Esto, pues, no es una vana ocasión de gratas festividades, ni la mera satisfacción de nobles aficiones, ni sólo el ejercicio de una vocación literaria. Esto es también labor patriótica, porque Colombia no es apenas su territorio y sus habitantes, sino su historia inmortalizada por los mártires y los héroes, su fe católica, su lengua castellana; todo lo cual, a despecho de egoísmos y extravíos, tiene de fundirse en el reinado de Dios, que es paz y justicia, en la justicia, que es la libertad, en la libertad, que es la República.

He dicho.

UNIVERSIDAD FAEIT Sala de Patrimonio Documental

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental

BIBLIOTECA
Universidad EAFIT
100133768

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Salazar y Ramírez Documental

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental

MINERVA - 1911